

## Sábado: “Mirad pues, porque no conocéis ni el día ni la hora” con Nuestra Señora de la Buena Muerte

### Nuestra Señora de la Buena Muerte

#### MEDITACIÓN 1

#### A modo de enchanche.

Queridos peregrinos,

Esta mañana salimos de París y nos dirigimos a Chartres, en la peregrinación de Nuestra Señora de la Cristiandad que es tan rica en promesas espirituales. Esta peregrinación es representativa de la vida humana. Y como sabes, cuando caminas, ante todo lo primero que debes tener en mente es la meta, de lo contrario, acabarás caminando en vano. Te propongo meditar sobre la peregrinación de la vida humana, y ante todo, sobre la meta hacia la que conduce, la felicidad eterna. Queremos vivir bien, dice san Agustín, pero vivir bien no es más que vivir siempre: “*Bene vivere*” es “*semper vivere*”. Y sin embargo, nuestras aspiraciones tropiezan inevitablemente con el acontecimiento forzoso de la muerte.



#### Ideas principales.

- Tengamos un pensamiento cristiano de la muerte
- Recuerda que, *al final* no somos más que polvo
- El anuncio del Mesías y de su Santa Madre
- Mira que María está con nosotros en el momento de la muerte
- Los medios que conducen a una buena muerte: El escapulario, los primeros 5 sábados...

#### La condición de mortal.

Queridos peregrinos, este tiempo de búsqueda espiritual que ahora observamos es oportuno para meditar sobre la muerte, sobre nuestra muerte, y sobre lo que la seguirá. Pensar en la muerte es difícil para muchos de nuestros contemporáneos, y sin duda también para nosotros. Escribió Pascal, “*habiendo sido incapaces de curar la muerte, la miseria, la ignorancia, han decidido, para ser felices, no pensar en ella*”. La sociedad moderna multiplica los entretenimientos para “*no pensar en la muerte*”. Intentamos olvidarla adormeciéndonos con placeres, enmascarando su realidad, programándola con el drama la eutanasia, que es otra forma de controlarla para evitar lo desconocido de este paso.

Pero el cristiano sabe gracias a la fe que la muerte no es el fin de la existencia humana; solamente es el fin de la vida corporal, la separación de los dos elementos que componen el ser humano, alma y cuerpo.

El libro de la sabiduría dice claramente: “*Dios no hizo la muerte, no se complace en la pérdida de los vivos. Él creó todas las cosas para que fueran*” La Iglesia enseña que “*nuestros primeros padres, Adán y Eva, fueron constituidos en un estado de ‘santidad y justicia originales’ [...] Mientras permanecían en la intimidad divina, el hombre no podía morir ni sufrir*”. Sometida a la tentación del

demonio, homicida *desde el principio* la primera pareja humana desobedeció a su Creador y rompió así la alianza con Él. Las consecuencias fueron dramáticas: **La pérdida de la santidad original, la rebelión del cuerpo contra las facultades espirituales del alma, la discordia entre el hombre y la mujer rota la armonía con la creación y, finalmente, la muerte corporal.** "Polvo eres, y en polvo te convertirás" Así es como la muerte "entró en el mundo", como dice san Pablo.

Pero, en esta misma oscura página de la historia de los orígenes, aparece un rayo de luz, una promesa divina de salvación. Incluso antes de la sentencia que condenan a la mujer y al hombre, Dios dice a la serpiente: "*Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; ella te aplastará la cabeza, y tú la herirás en el talón*". La tradición ha visto en este anuncio una promesa de salvación, el "Protoevangelio": Es el anuncio de un mesías redentor, de un combate entre la serpiente y la mujer, y de la victoria final de la descendencia de la mujer. Dios ha cumplido la promesa que dio en el mismo origen de la humanidad: **Esta mujer, como han entendido muchos Padres de la Iglesia y doctores, es la Virgen María, Madre de Dios,** y por tanto preservada de la mancha del pecado original y sin ningún pecado personal, primer efecto de la redención realizada por su Hijo nuestro Señor. Ella está íntimamente ligada a la obra de la Salvación, "*asociada con corazón maternal al sacrificio de su único Hijo, dando a la inmolación de la víctima nacida de su carne el consentimiento de su amor*", y es por eso que ella tiene la misión de llevar a las almas las riquezas de la salvación. Cristo Jesús la entregó como Madre suya a san Juan al pie de la Cruz, y a través de él a todos los fieles, invitándoles a acogerla en sus hogares. Eva fue la "madre de los vivos", el origen de la humanidad, pero transmitió a sus descendientes una naturaleza humana marcada por el pecado y la muerte. Por el contrario, Nuestra Señora es la madre de los que viven la vida divina. **Así como Cristo es el "nuevo Adán", principio de una nueva humanidad regenerada, María es la "nueva Eva", íntimamente asociada a Él.**

## Nuestra Señora en el momento de la muerte.

Madre de los vivos, María es la que asistió y acompañó **a su Hijo, a través del oscuro paso de la muerte;** ahora tiene un papel especial que cumplir con los cristianos, que también deben atravesar las puertas de la muerte. Todos nosotros, queridos peregrinos, tenemos la esperanza de recibir la ayuda de María en el momento de la muerte; esto es lo que decimos en las últimas palabras del Saludo angélico: "**Ruega por nosotros, pobres pecadores, ahora y en la hora de la muerte**". Los fieles instintivamente han comprendido la importancia de poner sus intereses espirituales en manos de su Madre en el momento de la muerte, por muy conscientes que sean de sus faltas, porque **Ella es todo misericordia y todo poderosa en el corazón de Dios.** Se cuenta que para animar a sus compañeros que estaban a punto de ser fusilados con él, Charette les dijo mientras recitaba el Ave María: "*Hoy y en la hora de nuestra muerte, ahora es para nosotros lo mismo*".

María, por su parte, "*terminado el curso de su vida terrena, fue elevada en cuerpo y alma a la gloria del Cielo y exaltada por el Señor como Reina del universo, para ser más plenamente conforme a su Hijo, Señor de los Señores, victorioso sobre el pecado y la muerte*". Desde su Asunción, la Virgen ha podido cumplir su función protectora en todo el mundo, velando por la vida y la muerte de cada uno de sus hijos.

## Algunos testimonios sobre la preocupación materna de María por nosotros.

### *Nuestra Señora de la Buena Muerte*

Desde hace más de dos siglos, la Virgen María es venerada bajo la advocación de Nuestra Señora de la Buena Muerte en Fontgombault, monasterio benedictino del Bajo Berry fundado por Pierre de l'Étoile en 1091. Una estatua de piedra muestra a la Virgen María en majestad, sosteniendo al

divino Niño en su regazo. Durante mucho tiempo, fue Nuestra Señora de la Puerta, colocada sobre el portal norte. En una hora aciaga, cuando la abadía fue vendida durante la Revolución Francesa como bien nacional, un desgraciado se atrevió a atacar la venerable estatua para derribarla: sufrió una grave caída y murió poco después. ¿Justicia de Dios? Sí, pero una justicia que no elimina el sufrimiento, sino que lo transforma en amor: De la Virgen obtuvo su arrepentimiento y su conversión. A partir de entonces, se la invocó bajo el título de Nuestra Señora de la Buena Muerte. A menudo acudían personas de las parroquias vecinas para encomendarle enfermos moribundos y, por su intercesión, se obtenían muchas gracias de muerte cristiana, así como curaciones milagrosas. De este modo, Nuestra Señora de la Buena Muerte nos protege en nuestro paso por la muerte, y obtiene gracias de conversión y de consuelo.

### *El escapulario del Monte Carmelo*

Durante las Cruzadas, un grupo de ermitaños latinos se instaló en el Monte Carmelo, en Palestina, para vivir en retiro en el mismo lugar a donde se había retirado el profeta Elías. Fueron reconocidos por San Alberto, Patriarca de Jerusalén, y más tarde aprobados por el Papa Honorio III. Esta nueva orden, **la Orden del Carmelo**, se extendió por toda la cristiandad. A mediados del siglo XIII, su superior era un carmelita inglés, San Simón Stock. Tuvo una visión, probablemente el 16 de julio de 1251, fiesta de Nuestra Señora del Monte Carmelo: la Virgen se le apareció rodeada de ángeles, con un escapulario en la mano, y le dijo: "*He aquí una señal para ti y un privilegio para todos los carmelitas: quien muera con este hábito será preservado del fuego eterno*". San Simón Stock murió hacia 1265, pero llevar el escapulario se hizo muy popular a raíz de varios milagros de conversión en el momento de la muerte. El propio San Luis lo llevaba en secreto, y los Papas han aprobado esta devoción y la han enriquecido con indulgencias.

¿Pero quizá te preguntes qué es el escapulario? Originalmente, era una prenda que llevaban algunos clérigos sobre la túnica, cubría los hombros y llegaba hasta los pies. **Existe una forma más corta para los laicos: Dos cuadrados de lana marrón** (que pueden incluir una imagen de la Virgen y de Cristo), atados con cordones y que se llevan alrededor del cuello. Para obtener estos beneficios, el escapulario debe recibirse de un sacerdote y llevarse en el momento de la muerte.

La Virgen prometió también que vendría a liberar del Purgatorio, el sábado siguiente a su muerte, a las almas de aquellos que, además de llevar el escapulario, han mantenido la castidad según su estado (castidad completa en el celibato, castidad conyugal en el matrimonio), y han rezado todos los días el Oficio Divino (o el Oficio de la Santísima Virgen); Esta última obligación (bastante difícil de cumplir) puede ser cambiada por el sacerdote que impone el escapulario, por ejemplo por el rezo diario del rosario. **Esto es lo que se conoce como privilegio sabatino.**

### *Los primeros cinco sábados del mes*

Más cerca de nosotros, a principios del siglo pasado, la **Virgen María se apareció en Fátima** a tres pastorcillos, pidiéndoles que rezaran por la paz. También les dio un mensaje profético sobre el futuro del mundo y de la Iglesia. La mayor de los niños, Lucía, entró en el Carmelo, y el 10 de diciembre de 1925 tuvo una aparición de la Santísima Virgen con el Corazón coronado de espinas. Dijo a la Hermana Lucía: "*Di a todos que, aquellos que durante cinco meses, el primer sábado, se confiesen para recibir la Sagrada Comunión, recen el Rosario y me hagan compañía durante quince minutos, meditando los misterios del Rosario para desagraviarme, prometo asistirles en la hora de la muerte con todas las gracias necesarias para la salvación de sus almas*". El Señor hizo comprender más tarde a Sor Lucía que esta práctica era en reparación de las cinco clases de ofensas contra el Inmaculado Corazón de María: contra su Inmaculada Concepción, contra su virginidad, contra su divina maternidad, las ofensas de los que apartan a los niños de Ella y de los que atacan sus imágenes.

Queridos peregrinos, ¿por qué no proponerse, al final de esta peregrinación, recibir el escapulario y comprometerse con esta hermosa devoción de los 5 primeros sábados de mes? Nuestra Señora de la Cristiandad os invita, junto con la alianza "Salve Corda", a implicaros en el lanzamiento de las "Ciudades del primer sábado" en vuestras parroquias para poner en práctica la petición hecha por Nuestra Señora en Fátima. Encontrareis toda la información necesaria en al final de esta meditación.

Queridos peregrinos, estas consideraciones sobre la muerte pueden parecer severas, pero subrayan la seriedad de la vida cristiana. Al caminar, es importante conocer la meta, decimos, y luego hacemos todo lo posible para alcanzarla. Sólo podemos llegar al Cielo con la gracia de Dios, que nunca falta a quien la pide humildemente. Para este camino, y especialmente cuando llega a su fin y tenemos que pasar por la muerte, el Señor nos ha dado a su Madre para que nos ayude, y es Ella quien nos permite permanecer serenos y llenos de confianza en la misericordia divina.

### Recitación de la oración a Nuestra Señora de la Buena Muerte.

*“Nuestra Señora de la Buena Muerte, Madre de Jesús y Madre nuestra, venimos a ti con la sencillez de los niños pequeños para confiarte nuestros últimos momentos y nuestra muerte. Con Jesús, asististe a San José, tu esposo, durante su muerte; al pie de la cruz, recibiste el último suspiro de nuestro Salvador, tu divino Hijo; a partir de ahora, estamos seguros, estarás con cada uno de tus hijos, con la solicitud de tu corazón maternal, para ayudarles a cruzar el umbral de la muerte e introducirlos en la eternidad.*

*Pero para que podamos afrontar en paz esta prueba final, tan dura para nuestra naturaleza, se también para nosotros, Nuestra Señora del Buen Vivir. Ayúdanos, te lo suplicamos, a permanecer fieles, día tras día, a los compromisos de nuestro bautismo, a las enseñanzas de la fe, a la práctica de la caridad. Para ello, contamos con tu intercesión omnipotente, con la certeza de una esperanza que no defrauda*

*Nuestra Señora de la Buena Muerte, ya recibe nuestra acción de gracias que te repetiremos eternamente, y dignate continuar rogando por nosotros, pobres pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”. Amén.*

### “ Citas 1 - Nuestra Señora de la Buena Muerte ”

María se convirtió en la puerta al Paraíso y la escalera que conduce al Cielo.

Ciertamente, la humildad de María se transformó en una escalera celestial, por medio de la cual Dios bajó a la tierra [...]. Por eso, amadísimos hermanos, encomendémonos con todo el ardor del alma, a la intercesión de la Santísima Virgen.

San Ambrosio Autpert, abad benedictino (730-784)

¡No entras en una casa sin hablar con el portero! ¡Bueno! La Virgen es la puerta al cielo. Ninguna gracia viene del cielo sin pasar por sus manos.

Santo Cura de Ars

Natanael dijo: “Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.” Y él le dijo: “En verdad, en verdad te digo, verás el cielo abierto, y los ángeles de Dios subirán y descenderán sobre el Hijo del hombre”.

San Juan (1, 49 y 51))

Todos morimos y vamos a la tumba sin cesar, como agua que nunca vuelve.

2º Libro de Samuel (14, 14)

En efecto, todos somos como el agua corriente. Cualquiera que sea la soberbia distinción con la que los hombres se halagan, todos tienen el mismo origen; y ese origen es pequeño. Sus años son empujados sucesivamente como arroyos; no cesan de fluir; hasta que finalmente [...] van todos juntos a fundirse en un abismo donde ya no se reconocen ni príncipes, ni reyes, ni todas esas otras soberbias cualidades que distinguen a los hombres; así como esos ríos tan cacareados quedan sin nombre y sin gloria, mezclados en el océano, con los ríos más desconocidos

Bossuet, oración fúnebre por Enriqueta de Inglaterra, Duquesa de Orléans, en agosto de 1670

¿Puede un hombre rodeado por un ejército de cien mil hombres temer a sus enemigos? Un fiel servidor de María, rodeado de su protección y de su poder imperial, tiene aún menos que temer. Esta buena Madre y poderosa Princesa del cielo preferiría enviar batallones de millones de ángeles para rescatar a uno de sus siervos antes de que se dijera jamás que un fiel siervo de María, que se ha confiado a ella, ha sucumbido a la malicia, al número y a la fuerza de sus enemigos.

## Devoción a los primeros 5 sábados del mes

### *MEDITACIÓN 1 bis*

Ante la "crisis mortal" (Cardenal Sarah) que atraviesa nuestra civilización, los medios humanos por sí solos nunca podrán triunfar sobre el mal y alcanzar la paz. Es necesaria una intervención divina directa, anunciada por la misma Virgen en Fátima en 1917. Pero ella precisó que esta intervención sólo se obtendría por un medio particular: la devoción a su Corazón Inmaculado apoyado de oraciones y actos muy concretos, en particular la devoción reparadora de los primeros sábados de mes. "La paz o la guerra para el mundo dependen de la práctica de esta devoción, unida a la consagración al Corazón Inmaculado de María [...]. Esto significa que Dios quiere esta devoción y no cualquier otra". Sor Lucía, vidente de Fátima, marzo de 1939

### *¿En qué consiste la devoción de los Primeros sábados?"*

Nuestra Señora ha pedido para el primer sábado de mes, durante cinco meses seguidos:

1. Asistir a la Santa Misa, recibiendo la Sagrada comunión con intención de reparar las ofensas contra el Inmaculado Corazón de María,
2. Hacer compañía a Virgen durante 15 minutos, meditando los misterios del Santo Rosario,
3. Rezar el Rosario,
4. Confesarse (dentro de 8 días antes o después).

*"Con el fin de prevenir la guerra, vendré para pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora en los primeros sábados de mes. [...] Al final mi inmaculado corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, y ella se convertirá, y se concederá un período de paz al mundo".* La Santa Virgen en Fátima

### *Alianza en torno a los "Primeros sábados de mes"*

Se ha formado una alianza llamada "Salve corda" para asegurar que haya mucha gente trabajando en estos primeros sábados de mes y actuando en un espíritu de unidad y de Iglesia. Reúne a fieles de movimientos católicos, etc. y funciona sobre el principio de muchos grupos pequeños, locales y autónomos, llamados "Ciudades de los 1º sábados", que ponen en práctica cada mes esta petición de Fátima.

Nuestra Señora de la Cristiandad ha decidido unirse a esta acción y crear ciudades del 1er sábado en todas sus regiones.

Para crear una "Ciudad de 1º sábados":

*1er-samedi@nd-chretiente.com [www.salve-corda.org](http://www.salve-corda.org)*